

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Por trimestre \$ 0.30
Número suelto 0.05
Paquetes de 25 ejemplares 0.40

No se devuelven los originales, sean o no publicados. No los mandar, formados se os hace remunerar en Rápidos.

LA LINTERNA

SE IMPRIME POR SU IMPRENTA

Aparece los días 15 de cada mes

Redacción y Administración

Calle Nicaragua, n.º 111

MONTEVIDEO

(República Oriental del Uruguay)

RAZÓN

Por mal camino

Somos enemigos de todo apasionamiento. Partidarios acérrimos de la razón, buscamos en ella, cual constructor, los cimientos que sirvan de base a la justicia. Por eso nuestro lema: Hazón-Justicia. El mundo actual no se ríe por las leyes de la razón; su movimiento aún no ha tomado por eje a la justicia. La ley del más astuto, es la suprema señora, a la cual se arrodillan todos los imbéciles. Gobiernan, se si mismos es algo no posible de concebir por las multitudes. Ellas precisan de quien las apalee, las haga trabajar.

Idiotizadas por muchos sofismas eijos a sus propios verdugos; las bestias no optan nunca por ningún rebenque. Pero los hombres somos superiores a ellas. Electos los amos, ellos hacen de los siervos lo que quieren. Arbitrios de sus destinos, les roban el pan y la libertad. Porque los amos, elegidos por siervos idiotas, sufren una metamorfosis: se convierten en bandoletas. Y nos gobiernan a todos: a los que los despreciamos también. Como no gobiernan los más inteligentes, ni los más honrados, ni los más buenos, la arbitrariedad está a la orden del día.

A los más honrados, buenos e inteligentes se les despara un porvenir brillante; el desdío a la carne. El imperio es de los bárbaros. Su digestión tiende a no perturbarse por algunos años todavía. El pueblo, ese gran asno, duerme ó se hace el dormido. Si fuera esto último siquiera...

Grandes nubarrones parecen extender la densidad de sus opacidades, sobre esta tierra humedecida por el rojo líquido de mil sangrías.

La libertad, esa diosa arrullada en la cuna que sirvió a algunas generaciones de orientales, está triste, se siente abatida. Ella, la humanitaria, la santa Libertad que hasta hace poco tendía con dulzura sus brazos de maga á los que buscaban en los amplios pliegues de su ancha falda un asilo bienhechor donde reposar de las fatigas producidas por la persecución de tiranos, se ve maniatada, sin fuerzas para atender al perseguido, que en vano gritará. —Un tirano disfrazado de liberal, un literato de la época nerónica, especie de inquisidor, aprieta, con las manos, que parecen garras, la garganta de Libertad. Ella, la buena Libertad cuya gestación fué un continuo mar de sangre, se halla impotente para abrir las puertas de la patria que otorga la cobijera, á los eternos perseguidos, á las víctimas de todas las concienciencias. —Hoy, es el monstruo autoritario, el enemigo declarado del derecho, el que indíca con su manopla de hierro el vía-crucis al que tuvo la desgracia de no someterse á los caprichos malevolentes de los déspotas. —Aun quedan muchos, y muchos más que dan por hacer. —La represalia no justificada suele engendrar la rebeldía, que aunque feraz, es siempre justificada por los que sufren. Aquellos que, por arte bruñido de la política consiguen escalar las altas esferas del poder, antes que la tranquilidad del pueblo, deben vejar por la tranquilidad de la propia conciencia. ¡Que no poseen que son huérfanos de sentimientos! El pueblo entonces está llamado a rugir y á morir. Y morderá, es bien fácil que muerda.

Somos enemigos de todo apasionamiento. Partidarios acérrimos de la razón, buscamos en ella, cual constructor, los cimientos que sirvan de base á la justicia.

He aquí nuestro lema: Razón-Justicia.

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

JUSTICIA

¡De ayer a hoy! (1)

Los agitadores

Nuestro colega *La Democracia*, en uno de sus últimos artículos sobre la cuestión obrera, sienta la absurda de que no se resolvieran los graves conflictos que levantan las huelgas mientras «no se enfrente por una ley sabia, la acción desquiciadora de los agitadores». —El colega permitirá que manifestemos nuestro más franco desacuerdo y que opinemos, por el contrario, que toda ley que fuera contra los llamados agitadores, sin otra razón que por el hecho de serlo, no solo no beneficiaría en nada á los obreros, sino que entrañaría un grave ataque contra la libertad individual recta y ampliamente entendida.

Dentro de un régimen democrático como el que afortunadamente nos rige, una ley especial contra los agitadores no es deseable ni concebible, porque iría contra los preceptos constitucionales que tutelan todas las opiniones, todas las propagandas, mientras ellas no ataquen algún principio fundamental de orden público ó no atenten claramente contra derechos de terceros.

Y la libertad igual para todos, es un bien que ha costado demasiado caro para que, donde se tiene la fuerza contraria á la libertad y al progreso, como sería cualquier ley que atentase contra los agitadores, —máxime cuando nuestras leyes comunes bastan para garantirlos de cualquier atropello. Dejemos á los agitadores que propaguen sus ideas en los centros obreros, ya que para ello tienen perfecto derecho. Dejemos que hagan cuanto puedan para regentear á sus compañeros, para inculcarles ideas de mejoramiento, para acostumbrarlos á ser previsores, para colocarlos en condiciones de defensa cuando la lucha de intereses llama á la acción. Si su acción se considera inconveniente, no se trata de coartarla con leyes restrictivas, sino con las armas que dà la libertad igual para todos, recurriendo como ellos á la asociación y á la propaganda. Y no se teme que dentro de este régimen liberal y legal, queden desatados los intereses sociales.

Cuando el agitador proclame medidas subversivas, cuando pretenda llevar á los obreros más allá de su derecho, empújandolos á atentar contra la libertad del trabajo ó contra los bienes de los patrones, allí estará la autoridad para llamarlo al orden, y seguramente los jueces no dejarán de encontrar artículos dentro de nuestros Códigos, para aplicarle las penas á que se hayan hecho acreedores.

Afortunadamente, las ideas proclamadas por el colega nacionalista no están destinadas á hacer caer en la Asamblea. La mayoría colorada, dando testimonio del liberalismo que ha caracterizado siempre á su partido político, al sancionar cualquier proyecto sobre legalización obrera, no está dispuesta á introducir ninguna disposición restrictiva de la libertad de nadie. Al buscar remedios para aliviar las clases obreras no puede pensar en decapitar aquellas clases, limitando la acción de los que las instruyen, de los que las encaminan, de los que las alientan en la eterna e inagotable lucha que les ha impuesto el destino. Las medidas reparadoras que han de surgir de la Asamblea, si realmente han de ser reparadoras, no pueden consagrarse ninguna limitación del derecho de los humildes. No puede seguirse el ejemplo de los legisladores de los países monárquicos, queven en el proteger a un eterno insurrecto, casi un enemigo! La Asamblea, al tender sus vías, no debe dirigirse hacia el pasado sino hacia el porvenir!

Dejemos, pues, á los agitadores que se agiten y agiten mientras su actividad no salga del campo del derecho! Dejemos que sus ideas, por atrevidas que nos parezcan, circulen y se propaguen y se discutan, que de la discusión de las ideas siempre ha brotado la luz que ha alumbrado el porvenir de los pueblos! No nos alarmen las exageraciones de doctrina, porque dentro de las mayores exageraciones suelen encontrarse principios de verdad que pueden ser fuentes de grandes bienes! No se olvide que las grandes conquistas hoy alcanzadas han sido consagradas como grandes absurdos en los largos siglos pasados! Y lo que admitimos en materia política, en materia filosófica, y en materia religiosa, admitámoslo con tanto ó más razón en materia económica. Recordemos que el so-

cialismo, por ejemplo, sean cuales fueren sus errores y las utopías que encarne, encierra una grande e incontestable verdad cuando nos dice que hay multitudes con el más perfecto derecho á la vida, que languidecen de hambre; cuando nos recuerda que las tres «últimas partes de la humanidad» traen su deseo, afanosamente, sin más recompensa y sin otra esperanza que una lenta y dolorosa consumación; cuando nos hace sentir á todos los hombres de corazón, sin distinción de doctrinas, que dentro del régimen social vigente se desarrollan grandes males crónicos que es preciso aliviar sino curar, buscando el remedio donde quiera que se encuentre. Y ya que se palpa el mal y no se encuentra el remedio, dejémos por lo menos obrar á esos propagandistas, por más que se les crea sonadores, por más que se les sponga extravagios, aunque más no sea por el tan lejano como grandioso fin que persiguen!

Consecuentes con estos principios no pensemos, pues, en dictar leyes contrarias á la libertad y al progreso, como sería cualquier ley que atentase contra los agitadores, —máxime cuando nuestras leyes comunes bastan para garantirlos de cualquier atropello. Dejemos á los agitadores que propaguen sus ideas en los centros obreros, ya que para ello tienen perfecto derecho. Dejemos que hagan cuanto puedan para regentear á sus compañeros, para inculcarles ideas de mejoramiento, para acostumbrarlos á ser previsores, para colocarlos en condiciones de defensa cuando la lucha de intereses llama á la acción. Si su acción se considera inconveniente, no se trata de coartarla con leyes restrictivas, sino con las armas que dà la libertad igual para todos, recurriendo como ellos á la asociación y á la propaganda. Y no se teme que dentro de este régimen liberal y legal, queden desatados los intereses sociales.

Cuando el agitador proclame medidas subversivas, cuando pretenda llevar á los obreros más allá de su derecho, empújandolos á atentar contra la libertad del trabajo ó contra los bienes de los patrones, allí estará la autoridad para llamarlo al orden, y seguramente los jueces no dejarán de encontrar artículos dentro de nuestros Códigos, para aplicarle las penas á que se hayan hecho acreedores.

Afortunadamente, las ideas proclamadas por el colega nacionalista no están destinadas á hacer caer en la Asamblea. La mayoría colorada, dando testimonio del liberalismo que ha caracterizado siempre á su partido político, al sancionar cualquier proyecto sobre legalización obrera, no está dispuesta á introducir ninguna disposición restrictiva de la libertad de nadie. Al buscar remedios para aliviar las clases obreras no puede pensar en decapitar aquellas clases, limitando la acción de los que las instruyen, de los que las encaminan, de los que las alientan en la eterna e inagotable lucha que les ha impuesto el destino. Las medidas reparadoras que han de surgir de la Asamblea, si realmente han de ser reparadoras, no pueden consagrarse ninguna limitación del derecho de los humildes. No puede seguirse el ejemplo de los legisladores de los países monárquicos, queven en el proteger a un eterno insurrecto, casi un enemigo! La Asamblea, al tender sus vías, no debe dirigirse hacia el pasado sino hacia el porvenir!

Dejemos, pues, á los agitadores que se agiten y agiten mientras su actividad no salga del campo del derecho! Dejemos que sus ideas, por atrevidas que nos parezcan, circulen y se propaguen y se discutan, que de la discusión de las ideas siempre ha brotado la luz que ha alumbrado el porvenir de los pueblos! No nos alarmen las exageraciones de doctrina, porque dentro de las mayores exageraciones suelen encontrarse principios de verdad que pueden ser fuentes de grandes bienes! No se olvide que las grandes conquistas hoy alcanzadas han sido consagradas como grandes absurdos en los largos siglos pasados! Y lo que admitimos en materia política, en materia filosófica, y en materia religiosa, admitámoslo con tanto ó más razón en materia económica. Recordemos que el so-

cialismo, por los Padres de Lourdes (Jesusuitas).

Pero en esa cifra, sólo comprendía el beneficio de la venta de cirios. Discutiendo sobre este asunto, Mr. de Bonnefon, escribe las siguientes observaciones:

«Las cifras dadas por el Comisario administrador quedan hoy muy por abajo de la verdad; en la tienda de los padres no se vende solamente cirios: sino también todos los artículos piadosos que se venden en otras partes.

Dicha tienda realiza sus ventas con un 39 y hasta un 66 por ciento de beneficio sobre el precio de costo.

En 1904, obtuvo sobre estos objetos un beneficio de 218.000 francos.

El bazar de los padres, establecido en el mismo recinto de la gruta, hace año otro negocio: La estatua de la Virgen de Lourdes está extendida en reproducción, en las iglesias del mundo entero. Todos los vendedores de horrores litúrgicos trican con estas imágenes de escayola pintada.

Pero los padres poseen el feliz y exclusivo privilegio de exportar las estatuas de gran tamaño que previamente han rozado la estatua milagrosa original. Y este insigne favor no lo hacen de balde, ni mucho menos. Las estatuas de la Virgen de Lourdes moldeadas en yeso desigualado con el seudónimo de cartón piedra, son vendidas á precios que varían de 112 á 250 francos, según el tamaño y el acabado de la pintura. Esos moldeados valen, según la tarifa de París, de 25 a 50 francos.

Las expediciones de estatuas frotadas con la estatua milagrosa, han producido á los padres hasta 300.000 francos de beneficio líquido. Esta cifra, ha disminuido, por que, poco a poco todas las iglesias van estando provistas de su correspondiente imagen...

El comercio de misas. — Los curas de Lourdes son en número de 20: á 300 misas por año, no pueden decir más que 6.000 misas, pues bien, en la oficina de su casa comercial inmediata á la basílica, se reciben próximamente 500.000 misas cada año; por correo reciben más de un millón de encargos de misas, acompañados de importe. Eso hace un total de millón y medio de misas...

El precio de éstas es variable... Os presentáis en la ventanilla de las oficinas preguntando el precio de una misa.

Un cura, largo y negrucho os contesta:

— Son 2 francos lo menos.

— Pero es que yo quisiera que la misa fuera dicha en día y hora determinada para poder asistir á ella.

— Son 5 francos lo menos.

— Es que desearía que fuese dicha en la basílica.

— Son 20 francos, lo menos.

— El precio de las misas, es pues entre 2 y 20 francos. Y los padres revenden — así lo han confesado — las que no pueden decir ellos, á misioneros ó á curas pobres sin sueldo. Pagan á un franco y hasta á 50 céntimos las mismas que ellos han cobrado de 2 a 20 francos. Suponiendo que no oliden, revender cierto número de misas el beneficio anual sobre la compra-venta de éstas alcanza sobre poco más ó menos la cifra de dos millones y quinientos mil francos.

Aún hay más; los cepillos de las iglesias y las cuestaciones hechas durante los oficios; pero sobre estos extremos se carece de medios de evaluación.

He aquí todo lo que sobre ello ha podido averiguar Mr. de Bonnefon: «En Septiembre de 1898, durante las vacaciones del obispado de Tarbes, los padres tuvieron á bien confesar al administrador civil que habían tenido los siguientes ingresos, por un período de 30 días: 14.558 en los cepillos; 24.452 francos de donativos hechos por mediación de los religiosos, ó sean 51.716 francos por un solo mes del año; esta cifra confesada es tal vez la décima parte del ingreso anual efectivo.

Hagan nuestros lectores cuantas consideraciones jueguen oportunas en presencia de estos datos, extraídos de la obra de Juan Bonnefon; «Lourdes y sus explotadores».

Y reconoczan luego que si Jesús no ha sabido trasmisir ni una sola de sus virtudes á las multitudes que se agitan en su nombre, ha servido en cambio de admirable manera, para que la religión sustentada sobre él, dé albergue con máscara de divinos á los negocios más vivianos y como se vé, también los más productivos.

No extrañemos que los Padres Jesuitas y los religiosos en general, clamen con tanto calor que «sin ser religioso no se puede vivir» porque efectivamente, á la vista salta que la religión, sus fetiches y sus ceremonias, les son de gran necesidad.

Lo que sorprende é indigna es que en nuestros días de luz y de progreso, existan tantas sombrías inteligencias capaces de apoyar tanta patraña, tan burdas explotaciones y tan groseras burlas del ideal cristiano.

LA LINTERNA no tiene amo: es del pueblo libre.

INDIFERENCIA

Algo anormal pasa sin duda alguna en este pueblo, que debiendo ser uno de los más activos, merced á las distintas razas de que está formado, es en cambio uno de los pueblos más indiferentes.

Aquí podríamos decir que el pueblo no se toma el trabajo de pensar; dejá que otros piensen por él, y encuentra en ello una gran comodidad, y ésto no sólo sucede entre los trabajadores, sino también entre los que viven del «ajeno trabajo»: es que no se lee, ó se lee muy poco; si son los de arriba, compran los diarios para ver en ellos la «vida social»; y si los de abajo, lo hacen para leer las noticias de policía, y éstas les gustan más cuando son descriptivas en forma de antiguos novelones.

De libros de ciencia no se les habla porque nadie quiere saber, y si leen alguna novela no ha de ser seguramente de las que pintan la vida real y en las cuales pudieran aprender algo, sino novelas de capa y espada, en las cuales no ven otra cosa que intrigas palaciegas y costumbres corrompidas.

De los diarios no hay que hablar, pues éstos son los más mercachifles, sin otro Norte por guía que el del centavo que entra en sus cajas; conservadores por excelencia, nunca alzan su voz en defensa de los débiles, á no ser con un fin mesquino, y lo peor del caso es que son hipócritas hasta el extremo, pues tienen la audacia de llamarlos defensores del pueblo, cuando no hacen otra cosa que tenerlo sumido en la ignorancia, convirtiéndose en aduladores de los poderosos.

Respecto á teatros, las clases altas, al menos, no van á él para aprender, si se trata de un drama moderno, ó de una comedia francesa, ó para sentir un buen tenor de ópera, sino para demostrar sus desnudeces, que más parecen cortesanas de Nerón, llenas de joyas que son un insulto para los trabajadores que todo lo producen; ésto es en cuanto á las mujeres, pues los hombres, bastante blandos de espina dorsal, no tienen inconveniente en arrastrarse con tal de conseguir los favores de alguna diva, aunque para ello tengan que gastar bastante dinero, conseguido á fuerza del trabajo de los otros.

Basta ya de farsas, hay que sacar la cara á los hipócritas, el pueblo no puede esperar nada de los de arriba porque éstos nada bueno le han de dar; hay que dejar la indiferencia y estudiar los problemas sociales, y entonces verá que su mal no depende de que gobierne Fulano ó Zutano, porque cualquiera que gobierne será siempre un representante de los capitalistas y éstos son los explotadores de los trabajadores y que una parte de esta misma explotación va á parar á manos del gobierno para mantener curas, militares y demás parásitos, los cuales sirven á las mil maravillas para sostener el orden de cosas actual: los curas ofreciendo una vida eterna de goces, á cambio

LA LINTERNA es el único periódico de la República que no se somete á ninguna secta ni partido.

El gran negocio

Un informe de Mr. Monsarrat, Comisario administrador de la sede episcopal, fijaba en cien mil francos el beneficio anual que produce la venta de objetos piadosos explota-

de los sufrimientos en ésta pero cuyos sufrimientos ellos no quieren pasar; los militares para meterle hielo al pueblo cuando éste pide más pan, y todos los parásitos juntos para chupar la sangre del pueblo que trabaja.

Con esto quiero decir que los hijos del pueblo no deben ir a las escuelas de los curas para no dejarse atristar las conciencias, ni tampoco servir a la patria que no hace más que imponer deberes, sin dar ningún derecho, como no sea el de morir de hambre, y si proponer por todos los medios a la formación de la patria universal, en la cual no podrá haber deberes sin derechos, ni derechos sin deberes.

DORMILÓN.

Diálogos científicos

HIGIENE

Laboratorios de salud

—¿Qué fábrica es esa de que me hablaste el otro día, Enrique?

—Cuando, tío?

—Cuando bajábamos de Montmart. ¿No te acuerdas que fuimos, al salir del sol, a ver desde aquellas alturas el área inmensa de París?

—Si que me acuerdo.

—Pues al bajar por la calle de los Mártires, de regreso de nuestra excursión matutina, te paraste frente a un gran edificio y me dijiste: «ahí tiene usted uno de los establecimientos más útiles de Francia».

—Ya lo recuerdo, tío.

—«¿Qué establecimiento es?» te pregunté.

—Y yo te respondí: «un laboratorio de salud».

—Y como veníamos hablando de otra cosa que me interesaba, el incidente quedó en tal estado. Pero, recordando luego tu respuesta, entré en ganas de saber que mil diablos de establecimiento es ese donde pude de elaborarse tan precioso artículo. ¿Acaso le diste ese nombre en sentido irónico? ¿Se fabrica allí alguna de esas panaceas universales que todo la curan, como por ejemplo, la maravillosa ravalenta árabe?

—No, tío, allí no se fabrica ninguna ravalenta; allí no se fabrica ninguna de esas harinas de lentejas y aluvías que, vendidas a ochos francos libra por hábiles embajadores tamberiles, prueban superabundantemente que esas panaceas, efigias de esterilidad, son la píntora del bolsillo; no ejercen ninguna influencia contra la más triste de las enfermedades conocidas: «la necedad humana».

—¿Cómo? ¿dices que la ravalenta es harina de lentejas?

—Y de aluvias, tío. Mitad por mitad.

—Y nada más?

—El análisis químico no ha podido descubrir otra cosa.

—Hombre, no me lo digas! Yo que me comí el año pasado la friolera de veinte libras, para ver si me aliviaría de mis dolores de reuma!

—Pues le estás dando a usted 160 francos.

—Y no hay un presidio para esa gente?

—Qué quiere usted? ese género de estafa no está previsto por el código, y si está previsto, la autoridad hace la vista gorda, sin duda por aquello de que la excesiva candidez es un pecado y es preciso que ese pecado tenga alguna penitencia.

—Y dime, Enrique: ¿todos los específicos que los periódicos anuncian a son de clarín son de la misma cantera? ¿Todos merecen igual confianza?

—Todos no, tío; pero puede usted contar como engaña bobos las ocho décimas partes. Hay algunos especialistas de conciencia, algunos industriales honrados que fabrican productos verdaderamente eficaces contra ciertas enfermedades, productos que merecen el visto bueno de la Academia de Medicina y de los principes de la ciencia, cosa que no se obtiene a dos tiros. Pero a la sombra de esos pocos bienhechores del género humano (entiendo embajador) juanto charlatán!

—Pues entonces esos malditos se enriquecen con los dolores ajenos!

—Y que les importa? Es una misión como otra cualquiera.

—Pero no tienen alma?

—Qué tiene que ver el alma con la caja, tío? Recorra usted la cuarta página de los grandes diarios: la tisis, la anemia, el ralquismo, la calvicie... todo se cura como con la mano! Ca da enfermedad, tiene ciertas drogas a cui más heróica; a veces una sola droga, como la archifamosa farina consabida, sirve para sien enfermedades, aunque sean papales, y el enfermo que no se robustece hasta el

punto de matar un elefante de un puntazo, es porque no le dà la gana de rascarse el bolsillo para aumentar en algunos franceses el honor, so haber de algún humanitario Dr. Barry o de algún filantrópico Hollaway.

—Hombre, que lástima de cuerda! —Aca en Francia, como ya conocemos el pie de que cojea el charlatanismo, el número de candidos disminuye de día en día...

—Lo que era menester, que no hubiera ninguno.

—Por desgracia, esos honrados industriales tienen todavía un gran campo de lucrativas operaciones en el extranjero, y allí resuelven admirablemente el enigma de la explotación.

—Como lo resuelven?

—De esta sencilla manera: —costo de fabricar el agua de chufas, ó de borrijas, 1/2; costo del bombo, 2; producto de la venta, 10; beneficio líquido, 300.ºº Y esto sin quemarse las cejas estudiando, sin gastar más inteligencia que la que se necesita para redondear y dorar una píldora, ó para mezclar un poco de agua azucarada con zumo de rábano macho ó con aceite esencial de coñillo de mastodonte hembra.

—Qué bromones! Y el público traga esos groseros anzuelos?

—Como usted se traga los veinte libras de harina. Pero hay más, tío.

—Mas, canario? (Continuado).

RÁPIDA

Se nos habla del amor á Dios, un amor inmenso que llega hasta la adoración, hasta la humillación del que se cree nulo. Y al verlos prosternados babuceando trémulas palabras de amor divino me pregunto: ¿es acaso posible amar algo que ejerza el reino del castigo, que se nos represente con un poder sobrehumano teniendo eternamente suspendido sobre nuestras cabezas, como la espada de Damocles, un castigo del que nunca conseguiremos librarnos? ¿Es acaso posible amar á un ser que suponiendo nos hubiera dado la vida nos martiriza todo la existencia y todavía nos amenaza con las infernales hogueras si no nos prosternamos ante él y le rendimos todo el homenaje de nuestro amor? Y se le llama justo y se le llama bueno, y el mundo por él regido está repleto de injusticias e iniquidades! ¿Cómo puede ser posible creer en la bondad de quien se pulta pueblos, que pasan la mitad de su vida adorándolo, bajo la lava y la ceniza de un volcán? Y Él que es tan misericordioso, él, que dicen puso en los labios de su hijo las palabras: «Dejad á los niños que vengan á mí, porque allá en las áridas estepas de la Rusia inmensa, permiten que los niños perezcan de hambre y frío! Porque no se puede creer que se atribuya esto á un castigo ya que nunca es culpable la inocencia.

Entonces no cabe en lo posible amar á un ser que ejerce la bondad de una manera tan extraña, es decir castigando duramente á todo aquel que lo ofenda sea de la manera que fuere, y no tan sólo penando al culpable sino á todos los que él crea convenientes para hacer más eficaz el castigo.

Y por eso es que creemos que nadie ama á Dios, que solo lo temen con un miedo de niños cándidos, con un terror dantesco que nos causa á la vez compasión y risa. ¡Ver un inmenso rebaño humano arrodiado ante una figura de palo ó de cartón escuchando la charla mentirosa de un holgazán con sotana! Es una escena ésta que admirábamos en los tiempos en que los dioses mitológicos remaban en los cerebros de las muchedumbres, pero hoy que las frases de Zola y Kropotkin pasan entre los pueblos dejando una estela de luz y de verdad, nos parece indigno de individuos que se creen aptos para formar parte de la sociedad humana.

LOS PARIAS.

El rotativo «El Día» nos ha salido estos últimos días con una sorpresa [van tantas]: nos referimos á la idea de protección al Presidente. ¿Qué les parece á ustedes la idea?

—Pero carambá— exclamaba hace momentos un vecino á quien interrogábamos— más protección que la que le dispensa la nación! — Y continuaba: «Supóngase usted que está protegido contra el hombre y el frío con 3 mil pesos mensuales; para repeler el ataque de cualquier loco, cuenta con muchos soldados y cañones Pum-Pum; si le atacan con palabras en los periódicos, tienen á su disposición muchos artículos del código penal, y muchos jueces que los sabrán interpretar de modo que el extranjero no escape de la cárcel». ¿Qué más le hace falta?

—Pero salió, amigo, la cosa no es para encargarse tanto; era nada más que una preguntable...

Cualquieras asalariado por muy mezquino que sea su jornal, es dueño de más criterio que un periodista. Así vemos los obreros de un taller cualquiera negarse á elaborar un trabajo ante la sola presunción de que puedan con el perjudicar á otros compañeros en estado de huelga. El periodista no hace causa común con nadie; si le ordenan, esgrime la pluma contra sus propios colegas.

—De las más grandes vergüenzas humanas son culpable el periodismo. Esas matanzas en grande escala que a cada paso se suceden, son provocadas por periodistas mercenarios.

Los periodistas son los aliados de todos los testas coronadas y demás tiranos; fingen combatiros cuando les conviene, pero jamás luchan por la justicia porque nunca la sintieron latir en sus pechos metalizados.

Escriben por un tanto la linea; y algunas veces venden más barato su vil mercancía que nuestros populares batalleros.

Un zapatero ó un albañil pueden ser sinceros en sus promesas ó en sus quejas; un periodista jamás.

Y como los periodistas son malos en todas partes, los nuestros nos ponemos por la excepción de la regla, son cortados por la misma tijera.

No se precisa poseer un golpe de vista psicológico penetrante como el de Hamon, para estudiar á nuestros periodistas y deducir sus grados de bondad ó malicia. Porque nuestros periodistas están demostrando estos días... que cambian con más facilidad de ideas que un camaleón de color.

Y el caso está visto, palpable y frisquito.

Aun no ha mucho los periodistas de la oposición atacaban al gobierno porque no ordenaba el degüello de todos los anarquistas. En contra de tan microscópica tesis la prensa gobernista ponía el grito en el cielo de las condenas. En nuestros días el gobierno parece querer cometer en peyoraria á los anarquistas y á este fenómeno descomunal se produce el otro archiconfuso: la prensa de oposición defiende á los anarquistas y la gobernista los ataca.

De semejante olla de grillos, sacamos por consecuencia, como única consecuencia lógica, que el gremio de periodistas, es un verdadero gremio de mercenarios.

—Pésimo! Siglo fatal! El Tiempo, plácido La Democracia, frio El Día y La Razón descabellada; que nos quedan La Mosca, ¿pero vale algo ese insecto? ¡no es de temporada!

Terminemos con Quevedo:

«Y si les supieran mal, Que al fin verdades amargan, Podrán tomar piedra azul, Y con ella vomitarlas».

¡Queréis un periódico independiente: leed LA LINTerna.

MISCELÁNEA

Cambio de fotografías

Según anuncian nuestros rotativos, los señores Willman y Figueroa cambian mutuamente sus correspondientes fotografías.

El caso es bastante significativo. No se habrá inspirado nuestro Presidente en la fotografía del de la Argentina si rechaza á Carballo?

Son suposiciones, pero cuando los amigos se abrazan los siervos salimos estrujados.

Protección al Presidente

El rotativo «El Día» nos ha salido estos últimos días con una sorpresa [van tantas]: nos referimos á la idea de protección al Presidente. ¿Qué les parece á ustedes la idea?

—Pero carambá— exclamaba hace momentos un vecino á quien interrogábamos— más protección que la que le dispensa la nación! — Y continuaba: «Supóngase usted que está protegido contra el hombre y el frío con 3 mil pesos mensuales; para repeler el ataque de cualquier loco, cuenta con muchos soldados y cañones Pum-Pum; si le atacan con palabras en los periódicos, tienen á su disposición muchos artículos del código penal, y muchos jueces que los sabrán interpretar de modo que el extranjero no escape de la cárcel». ¿Qué más le hace falta?

—Pero salió, amigo, la cosa no es para encargarse tanto; era nada más que una preguntable...

40 abogados carcas!

Loímos días pasados en un periódico de sacrificio, que nuestra curia ha nombrado a 40 abogados, cuya misión no es otra que la de encasillar á todos los diarios, que digan que los benditos curas y frailes con

vientan á sus iglesias ó conventos en soñolientos.

Todo el mundo, pues, bocan al sol. Y 40 abogados cada mes!

Se desprende de esa abundancia de abogados que nuestros rechinclos carcasos están preparando el... cuerpo como para una... carnefiera...

Una vez, creo, recomendé á los inmaculados no se perdieran sus cartillas, y me las que conservan retoños, violencias, ruitos, epistolares amorosos, etc., etc., todo ello cosas de nuestros Ángeles famosos. Pero ahora, y en virtud de esos 40 pescadores en aguas turbias, no tengo inconveniente en decirles que se pueden perdonar todo...

—Ah Padre Manuel, Fray Juncos y Cura Aguirre: si estuviese en Montevideo, todos vuestros calzados hubiesen pasado mejor que un «camello por el agujero de una aguja»!

Si, hombre, si!

Un pobre diablo— así hay que llamarlo— está empolado en hacerse célebre; que su nombre suena, es su eterna pesadilla. Estos últimos días, después de haber metido su nombre y apellido en un cuarto periódico, diario y hoja suelta le han permitido, dirigirse á *Doña Pascuala*, «dama» á quien hace ya tiempo las Cámaras... del Trabajo le aplicaron la ley del divorcio—antidosis boycott—y allí, en un santo artículo le vislumbró á fajarse lo de siempre: que es hombre honrado, que no roba á nadie, que es fornido de pelo... madera y que es de temporadas

En cuanto al nombre y apellido de este pobre diablo, lo reservo, pues tratándose de un monomaniaco, no es humano que le eleve á la quinta potencia del idiotaismo.

Asimismo es una lástima de hombre

Barcos de Guerra

Decididamente el Uruguay marcha por las vías directas del progreso; ahora mismo acaba de adquirir un buque de guerra, el «Normandie», que es la prueba más acabada de que el progreso marcha.

No tardará mucho en que nuestros almirantes con sus flamantes flotas se posicioneen de los puertos de la misericordia China.

Y pensar que el pan, las casas, la carne, el vestuario, etc., etc., están cada día más caros!

—Pero ante todo; nuestra gran flota naval!

Aquí viene á dípendio un cuento que me sé de memoria, cuyo título es: «El enemigo y el gigante».

Quedará para otra vez.

Esas hermanas y hermanos!

Toda la prensa nos trae noticias escandalosas de los crímenes salvajes cometidos en Varazze (Italia) contra las educandas de un colegio Salesiano dirigido por una Sra. titulada María Fumagalli. Las niñas atropelladas son hasta la presente 11 las conocidas. U no de los curas libidinosos, Juan Riva, de la parroquia del Convento de la Consolación (que consoló) de Milán fué preso. La hermana Fumagalli niega, pero los niños, entre las cuales hay una muy indignada llamada Onocio afirma que ella es la cómplice de los atentados contra su honra.

En toda Italia hanse producido manifestaciones anti-cléricales, en las que se han atacado conventos, obispados e iglesias. En los choques de la multitud con las tropas han resultado algunos muertos.

Hay curas queuyen; se supone que sean los criminales.

—Nada, lectores; ante estas noticias calladurias propaladas en contra de las gentes más bajas de la tierra, yo propongo se abra una suscripción pública, y con el resultado de la misma se costee el pasaje á nuestros 40 abogados de sotana, para que vayan á Italia y metan preso á todo bicho viviente!

Este no se puede tolerar por más tiempo; los pobres curas, frailes, jesuítas, sacerdotes, monaguillos, y las infelices, hermanas, hermanas y monjas son almas benditas que se sacrifican en la tierra velando por el «pan nuestro de cada día»—para que se coman ellos, y por el honor de nuestras mujeres, hermanas e hijas,—para alocarlos descaradamente y despojar de todo los maldicen...

Este no se puede tolerar por más tiempo; los pobres curas, frailes, jesuítas, sacerdotes, monaguillos, y las infelices, hermanas, hermanas y monjas son almas benditas que se sacrifican en la tierra velando por el «pan nuestro de cada día»—para que se coman ellos, y por el honor de nuestras mujeres, hermanas e hijas,—para alocarlos descaradamente y despojar de todo los maldicen...

Este no se puede tolerar por más tiempo; los pobres curas, frailes, jesuítas, sacerdotes, monaguillos, y las infelices, hermanas, hermanas y monjas son almas benditas que se sacrifican en la tierra velando por el «pan nuestro de cada día»—para que se coman ellos, y por el honor de nuestras mujeres, hermanas e hijas,—para alocarlos descaradamente y despojar de todo los maldicen...

Este no se puede tolerar por más tiempo; los pobres curas, frailes, jesuítas, sacerdotes, monaguillos, y las infelices, hermanas, hermanas y monjas son almas benditas que se sacrifican en la tierra velando por el «pan nuestro de cada día»—para que se coman ellos, y por el honor de nuestras mujeres, hermanas e hijas,—para alocarlos descaradamente y despojar de todo los maldicen...

Este no se puede tolerar por más tiempo; los pobres curas, frailes, jesuítas, sacerdotes, monaguillos, y las infelices, hermanas, hermanas y monjas son almas benditas que se sacrifican en la tierra velando por el «pan nuestro de cada día»—para que se coman ellos, y por el honor de nuestras mujeres, hermanas e hijas,—para alocarlos descaradamente y despojar de todo los maldicen...

Este no se puede tolerar por más tiempo; los pobres curas, frailes, jesuítas, sacerdotes, monaguillos, y las infelices, hermanas, hermanas y monjas son almas benditas que se sacrifican en la tierra velando por el «pan nuestro de cada día»—para que se coman ellos, y por el honor de nuestras mujeres, hermanas e hijas,—para alocarlos descaradamente y despojar de todo los maldicen...

Este no se puede tolerar por más tiempo; los pobres curas, frailes, jesuítas, sacerdotes, monaguillos, y las infelices, hermanas, hermanas y monjas son almas benditas que se sacrifican en la tierra velando por el «pan nuestro de cada día»—para que se coman ellos, y por el honor de nuestras mujeres, hermanas e hijas,—para alocarlos descaradamente y despojar de todo los maldicen...

Este no se puede tolerar por más tiempo; los pobres curas, frailes, jesuítas, sacerdotes, monaguillos, y las infelices, hermanas, hermanas y monjas son almas benditas que se sacrifican en la tierra velando por el «pan nuestro de cada día»—para que se coman ellos, y por el honor de nuestras mujeres, hermanas e hijas,—para alocarlos descaradamente y despojar de todo los maldicen...

Este no se puede tolerar por más tiempo; los pobres curas, frailes, jesuítas, sacerdotes, monaguillos, y las infelices, hermanas, hermanas y monjas son almas benditas que se sacrifican en la tierra velando por el «pan nuestro de cada día»—para que se coman ellos, y por el honor de nuestras mujeres, hermanas e hijas,—para alocarlos descaradamente y despojar de todo los maldicen...

Este no se puede tolerar por más tiempo; los pobres curas, frailes, jesuítas, sacerdotes, monaguillos, y las infelices, hermanas, hermanas y monjas son almas benditas que se sacrifican en la tierra velando por el «pan nuestro de cada día»—para que se coman ellos, y por el honor de nuestras mujeres, hermanas e hijas,—para alocarlos descaradamente y despojar de todo los maldicen...

Este no se puede tolerar por más tiempo; los pobres curas, frailes, jesuítas, sacerdotes, monaguillos, y las infelices, hermanas, hermanas y monjas son almas benditas que se sacrifican en la tierra velando por el «pan nuestro de cada día»—para que se coman ellos, y por el honor de nuestras mujeres, hermanas e hijas,—para alocarlos descaradamente y despojar de todo los maldicen...

Este no se puede tolerar por más tiempo; los pobres curas, frailes, jesuítas, sacerdotes, monaguillos, y las infelices, hermanas, hermanas y monjas son almas benditas que se sacrifican en la tierra velando por el «pan nuestro de cada día»—para que se coman ellos, y por el honor de nuestras mujeres, hermanas e hijas,—para alocarlos descaradamente y despojar de todo los maldicen...

Este no se puede tolerar por más tiempo; los pobres curas, frailes, jesuítas, sacerdotes, monaguillos, y las infelices, hermanas, hermanas y monjas son almas benditas que se sacrifican en la tierra velando por el «pan nuestro de cada día»—para que se coman ellos, y por el honor de nuestras mujeres, hermanas e hijas,—para alocarlos descaradamente y despojar de todo los maldicen...

Este no se puede tolerar por más tiempo; los pobres curas, frailes, jesuítas, sacerdotes, monaguillos, y las infelices, hermanas, hermanas y monjas son almas benditas que se sacrifican en la tierra velando por el «pan nuestro de cada día»—para que se coman ellos, y por el honor de nuestras mujeres, hermanas e hijas,—para alocarlos descaradamente y despojar de todo los maldicen...

sean blancos ó negros, anarquistas ó monárquicos, ateos ó creyentes.

La libertad es algo sublime que debe ser invulnerable, que debe ser respetada por cada uno y en cada uno de los ciudadanos de un país libre y civilizado; y si hay algún hombre que valide de la astucia se hizó del poder para arrebatarla, ese será clasificado como un tirano, y un pueblo libre está en el deber de arrastrar á sus tiranos si no quiere verse envuelto en la ruina, si no quiere verse encadenado para siempre.

Hasta hace cinco meses la entrada

al país, de hombres de todas las ideas, ha sido completamente libre; que hayamos sabido ni uno solo fué rechazado por más disparidades que hayan parecido sus ideas á los hombres de orden, tanto conservadores como liberales.

Nuestros gobernantes que apenas empiezan á tomar el gusto á las poltronas que un pueblo poco profundizado como el uruguayo, les acaba de regalar, no estarán dispuestos á contestarnos, á nosotros que si acaso somos intérpretes de una pequeña fracción de ciudadanos, tal vez de los menos importantes, de los que trabajan...

Si la libertad es algo sublime que se impone en el hombre, que es su derecho, que es su deber, que es su deber de cada uno de nosotros, que es su deber de cada uno de los pueblos de un país como el de los orientales, que ha tenido siempre fábrica de mal y honesto.

Si embargo nosotros en uso de un perfecto derecho, que creemos no nos haya sido arrebatado todavía, protestamos apesar de todos los silencios en contra de esa medida, por considerarla draconiana e indigna de un país como el nuestro.

Asimismo es una lástima de hombre

que se haga por el Uruguay marcha por las vías directas del progreso; ahora mismo acaba de adquirir un buque de guerra, el «Normandie», que es la prueba más acabada de que el progreso marcha.

No tardará mucho en que nuestros almirantes con sus flamantes flotas se posicioneen de los puertos de la misericordia China.

Y pensar que el pan, las casas, la carne, el vestuario, etc., etc., están cada día más caros!

—Pero ante todo; nuestra gran flota naval!

Aquí viene á dípendio un cuento que me sé de memoria, cuyo título es: «El enemigo y el gigante».

Quedará para otra vez.

Esas hermanas y hermanos!

Toda la prensa nos trae noticias escandalosas de los crímenes salvajes cometidos en Varazze (Italia) contra las educandas de un colegio Salesiano dirigido por una Sra. titulada María Fumagalli. Las niñas atropelladas son hasta la presente 11 las conocidas. U no de los curas libidinosos, Juan Riva, de la parroquia del Convento de la Consolación (que consoló) de Milán fué preso. La hermana Fumagalli niega, pero los niños, entre las cuales hay una muy indignada llamada Onocio afirma que ella es la cómplice de los atentados contra su honra.

En toda Italia hanse producido manifestaciones anti-cléricales, en las que se han atacado conventos, obispados e iglesias. En los choques de la multitud con las tropas han resultado algunos muertos.

Hay curas queuyen; se supone que sean los criminales.

—Nada, lectores; ante estas noticias calladurias propaladas en contra de las gentes más bajas de la tierra, yo propongo se abra una suscripción pública, y con el resultado de la misma se costee el pasaje á nuestros 40 abogados de sotana, para que vayan á Italia y metan preso á todo bicho viviente!

Aquí viene á dípendio un cuento que me sé de memoria, cuyo título es: «El enemigo y el gigante».

Quedará para otra vez.

Esas hermanas y hermanos!

Toda la prensa nos trae noticias escandalosas de los crímenes salvajes cometidos en Varazze (Italia) contra las educandas de un colegio Salesiano dirigido por una S

dose del mismo, que sus servicios se circunscriben a preguntar a los enfermos en su visita diaria, como los médicos, marchándose de inmediato sin aguardar mayor contestación.

Este proceder, por demás incorrecto, es usado para con todos los enfermos, incluso para con los pensionados, y ésta por demás decir que semejante actitud adoptada para con esos seres que la desgracia allí conduce, es condonable y requiere en consecuencia su correspondiente correctivo.

A fin de que puedan darse cuenta del estado de abandono en que se encuentra el establecimiento en cuestión, basta citar casos en que ha sucedido de concluirse un frasco de inyecciones hipodérmicas, y tener a los enfermos hasta cuatro y cinco días sin aplicárselas dichas inyecciones, todo, según nuestros informes, por pura negligencia, o mejor dicho, por el poco aprecio que se tiene de la salud de los enfermos.

Trasladamos la denuncia a quien corresponda, que suponemos sea a la Comisión Nacional de Caridad, para que se tomen las medidas del caso.

Alrededor de un congreso

Apesar de la poca ó ninguna oportunidad con que estas líneas puedan aparecer, nosotros que solamente rendimos culto á la verdad y que no queremos que nuestra conciencia sea herida por los remordimientos por haber tratado acaso con demasiada dureza á una de las partes componentes del fracasado congreso de unificación celebrado hace algunos meses en Buenos Aires, nos vemos precisados á hacer unas aclaraciones respecto á las afirmaciones de entonces, que, á nuestro entender responden á un deber de sinceridad.

Dijimos en el número 4 de este periódico y refiriéndonos á las sesiones tumultuosas del congreso en cuestión, que varios delegados anarquistas sacaron á relucir sus puñales y revólveres, amenazando con ellos á los delegados sindicalistas y socialistas. Como es natural censurábamos semejante actitud, porque á los ojos del más iluso sobre cuestiones obreras el caso se presentaba contraproducente y hasta cierto punto demasiado bestial.

Recientemente un amigo nuestro muy vinculado á la Federación Regional Argentina, pero persona a quien tenemos por incapaz de mentir aun mismo en provecho de su propia personalidad, nos escribe particularmente explicándonos de paso como se produjo el incidente aquél.

Se explica así nuestro amigo:

«El delegado Piot, socialista, dió en un momento de arrebato, una puñada á un otro delegado; entonces los delegados Recabarren y Tortorelli, socialistas también, empuñando sus revólveres encabezaban un grupo que metía un fuerte escándalo».

Nosotros que como decíamos más arriba no estamos cegados por ninguna pasión y solo rendimos culto á la verdad, dejamos consignadas las precedentes declaraciones, por las cuales aparecen los socialistas y no los anarquistas como promotores de hechos bochornosos y que dieron lugar a una crítica por nuestra parte.

Concluimos afirmando que la pasión es mala consejera y que debido á ello, existían dudas esas enormes lagunas entre obreros que al final de cuentas se dirigían todos al mismo punto: á la emancipación total de la humana especie.

:Hombres de criterio: divulga LA LINTERNA!

DESDE PEÑAROL

A iniciativa del Club Liberal Peñarolense efectuó el mes pdpo., una importante conferencia liberal, la que tuvo lugar en los amplios salones del «Centro de Artesanos» y tomó parte el aventajado bachiller señor Shina.

Abrió el acto el señor Jorge Dubois, Presidente del Club, el que después de dar lectura á un extenso y concienzudo trabajo, cedió la palabra al señor Shina.

Este orador se extendió en una serie de consideraciones sobre la religión católica, terminando por hacer un hermoso paralelo entre Cristo y nuestros actuales ministros de Dios.

Fué muy ovacionado.

Después hizo uso de la palabra el señor Manuel J. González que dió lectura á un bien razonado escrito cuyas últimas palabras eran: «Yo os hago un ruego que no os cascís con la Iglesia, ni bauticéis á vuestros hijos». Fué muy aplaudido.

La conferencia terminó como á eso de las 10 p. m., en medio de victorias al liberalismo, reinando el mayor orden.

Ha causado muy buena impresión la asistencia á la reunión de muchas damas y señoritas de la población, probándose en ello que la mujer también está dispuesta a luchar por fuerzas que le corresponden.

En la Iglesia de San Alberto, de reciente construcción y que tiene de cerca á un presbiterio tan delicado como el señor Generoso Rocchetti, cada día se van produciendo sorprendentes novedades.

Tiene por costumbre el señor Generoso (sobre lo único que usa de su propio nombre) de tocar las campanillas (hay que advertir que no son campanas) al paso de los entierros, y á todo esto sin que nadie le encargue semejante misión.

Sería bueno se las... tocará á quienes le encargan la misión.

También una de las pasadas semanas y en uno de los días en que el señor Rocchetti se entrega á sus pláticas religiosas hubo de producirse un incidente entre la sacerdote de la Iglesia y unos jóvenes de la población.

Ocurre que unos cuantos jóvenes, algo devotos, penetraban en la Iglesia en el preciso momento en que se cantaba el celebrado «Oh María...» que dicho sea entre parentesis, es muy a propósito para hacer dormir á los niños. Nuestros aludidos jóvenes en presencia de una oportunidad tan expléndida y no queriendo pasar por irreverentes ante las damas allí congregadas, optaron por acompañar el canto, lo que hacían con la mayor compostura posible.

Pero hete aquí, que sus voces un tanto gruesas parecían sobresalir por encima de las finísimas voces de las damas, desarmonía ésta que notada por la sacerdote, fué suficiente para que se dirigiera en son de guerra al grupo de jóvenes á los que increpó en esta forma: «Vds. creen que esto es un almacén ó una taberna. ¡Será bueno que se manden á mudar!».

Entonces uno de ellos toma la palabra y le responde: «Señora, lamentamos mucho que se nos eche de la casa de Dios, donde hemos venido á recordarle con mucha fe y devoción, etc.».

Pasado este incidente los jóvenes se marcharon y la sacerdote vuelve á agarrar... el hilo del canto, perdido en un momento de cólerica ira.

Ahora á nosotros nos toca hacer unas preguntas: ¿Quién es la sacerdote para arrojar de la Iglesia á nadie? ¿No sabe ella que si Cristo volviese á la tierra los primeros que serían arrojados á latigazos serían ella y sus actuales ministros, por mercedes de baja estofa?

Seja, que la menos autorizada para echar á nadie á la calle, es ella. Y no decimos por que, sino porque sí.

EL CORRESPONSAL.

Desde Buenos Aires (DE NUESTRO CORRESPONSAL)

La masacre de Bahía Blanca

Una vez más la prepotencia inicua de los mandones ha hecho presa con sus garras de buitre en cuerpos indefensos de pobres proletarios. Nuevamente han sido arrojados al foso desbordante de las víctimas del capital, otras pílafas de carne acribillada antes por las balas mauser que empaparon los marineros, desgraciados y ciegos, obedientes autómatas de sus verdugos.

La última sangría tuvo lugar en Bahía Blanca. Veámos como:

En la casa denominada «Casa del Pueblo» habíanse reunido una tarde los obreros huelguistas de esta ciudad, con el deliberado fin de cambiar ideas sobre la marcha del movimiento, cuyo origen fué, el de conseguir la expulsión de unos *krumos* conjuntamente con la de un capitán, por ser este último un ser despreciable imposible de soporlar en los tiempos democráticos que corren.

De pronto, sin saberse porque causó, la pacífica Asamblea se vio sorprendida por una sonora cuan terrible descarga de fusilería, hecha por fuerzas de marinería, mandadas por el cobarde asesino comandante Astron.

Repusieron los obreros del primer momento de sorpresa, trataron algunos de sacar sus armas con la idea de hacer frente á las tropas asesinas, pero todo ello era en balde, cuando el enemigo estaba armado con armas de precisión, mortíferas y potentes, cuyas sonadas palabras eran: «Yo os hago un ruego que no os cascís con la Iglesia, ni bauticéis á vuestros hijos». Fué muy ovacionado.

Después hizo uso de la palabra el señor Manuel J. González que dió lectura á un bien razonado escrito cuyas últimas palabras eran: «Yo os hago un ruego que no os cascís con la Iglesia, ni bauticéis á vuestros hijos». Fué muy aplaudido.

El no fué otro que un formidable «VIVA LA HUELGA», gritó sofocado por otra terrible descarga, que dió por resultado fatal la muerte de muchos obreros y numerosos heridos.

El criminal pelotón de mambises, después de la matanza se retiró tranquilamente á su cuartel, en busca, según dicen de nuevos refuerzos.

En estos momentos (últimos de Julio) la excitación obrera por el masacre alevoso, es general e intensa en Ingeniero White; la huelga se extiende, y en toda la república se anuncian mitins en señal de protesta por el bárbaro atentado.

El diario «La Protesta» mandó como enviado á Bahía Blanca, al compañero Carlos Balsan, para que se informara de los hechos y los ponga en conocimiento de todos los trabajadores.

También el diputado socialista, doctor Alfredo Palacios se trasladó al sitio de los sangrientos sucesos, para que informado de los mismos pueda hacer una interpellación al gobierno.

Según informes que he podido obtener, hubo una pequeña discrepancia entre socialistas y anarquistas de Bahía Blanca, pues mientras que los primeros no eran conformes con protestas públicas, temiendo nuevos desastres de sangre, los segundos celebraron á toda costa varias manifestaciones públicas, recorriendo las calles y llevando banderas rojas con crespones negros.

Hasta la próxima.

EL CORRESPONSAL.

Desde Villa del Cerro

El atentado del Gobierno al no dejar desembarcar el obrero Constante Carballo, expulsado de la Argentina por sus ideas radicales, ha causado en esta Villa profunda indignación.

Todas las clases sociales se muestran descontentas por un proceder que consideran arbitrario, acentuándose de una manera energica la protesta de la clase trabajadora.

El Gobierno actual viene a demostrar con ese atentado á la libertad, que está poco inclinado á respetar y á hacer respetar la Constitución, en cuyas páginas no crea existir ninguna cláusula que autorice á impedir la entrada á la República, á ningún hombre por muy avanzadas que sean sus opiniones. No se trata de un zingaro ó bohemio, para quienes las leyes son restrictivas, sino de un hombre que ha estado en el territorio, que ha procedido dentro de lo ordenado por el régimen republicano y que á su nueva entrada ningún delito podíá acumularse.

En mi calidad de corresponsal de LA LINTERNA y de ciudadano libre uno mi protesta á la de todos los habitantes de la Villa.

El 4 del corriente efectuóse en ésta un mitin de protesta por la medida arbitraria del Gobierno, al negar la entrada á la República del obrero Carballo.

El mitin, que se celebró en los salones del gremio de desolladores, estuvo muy concurrido. Hablaron varios oradores, que estuvieron á su verdadera altura al atacar el despotismo reinante.

El señor Angel Falco, que también venía á tomar parte en el acto, fué reducido á prisión; los motivos de este nuevo atentado policial, me son desconocidos, aun cuando se afirma que fué debido á un alterco habido entre el señor Falco y el polizón que le vigilaba.

El preso fué pasado á la Jefatura, de ésta á la Correccional, y más tarde, según informes, puesto en libertad previa prestación de fianza.

Los comentarios huelgan.

EL CORRESPONSAL.

Desde Paysandú

Aunque este mes poco hay que decir por la escasez de noticias, sin embargo relataremos de lo poco lo mejor.

Aquí como ha sucedido en otras partes el elemento liberal resolvió festejar el centenario del extinto general J. Garibaldi; al efecto nombró un comité *ad hoc*, titulado, «Comité Centenario Garibaldi» el que invitó á todas las sociedades gremiales y de Socorros Mutuos á tomar parte en la manifestación como también á las sociedades Salteñas, pues ya convendrá de antemano en el Salto habiéase festejado primero, con objeto de que las sociedades sanduceras concurren al acto como así lo hicieron en crecido número. Pero como

para la naturaleza no hay festejos que valgan por muy justos que éstos sean, se le antojó interrumpirlos con sumajaderas lluvias, y hubo de ser portergada, por cuyo motivo los Garibaldinos ó liberales de Paysandú, hicieron su manifestación el 14 de Julio, fecha también memorable quizás de más importancia que el nacimiento de Garibaldi mismo.

El tiempo en sus impenetrables arcos parece que hubiera querido dar más mérito, más brillo á esa demostración libertaria haciendo festejar la libertad misma del pueblo francés, rememorando un hecho de tanta importancia emancipadora como lo tomó la Villa de la Bastilla.

Los manifestantes después de recorrer varias calles de la ciudad haciendo flamear las banderas de las Sociedades de Socorros Mutuos que habían concurrido al acto, se establecieron en la Plaza Constitución, frente á la Iglesia Parroquial, donde en una improvisada tribuna hicieron uso de la palabra varios oradores, desaciéndose entre ellos el señor José Pineyre, ex-redactor del periódico «La Democracia» del Salto, el que venía en delegación de las sociedades obreras de esa ciudad.

En su conceptuoso discurso dejó traslucir su alma de obrero, alma templada al calor de las luchas emancipadoras, pues en las hojas de su periódico siempre ha luchado por el progreso y libertades obreras. Enalteció en su oratoria algunos méritos de Garibaldi; tuvo alabanzas, para todas las rebeldes, puesto que, según dijo, de ellas nace la libertad. Recordando la fecha en que estaba ensalzó al pueblo francés y concluyó con palabras de ánimo y simpatía para el pueblo ruso que hoy lucha en contra de la tiranía de los caudillos, prediciendo en él una Francia futura. Terminó en medio de aplausos.

Habíalo al fin y al pedí del público el señor A. Vázquez Gómez, quien, como siempre, se reveló el orador de talla, brillante y elocuente. Afrentándose á la iglesia dirigió á ella su palabra aplicándole un brioso y merecido correctivo á los curvos eclesiásticos, que desde el campamento observaban los acontecimientos y que al ver subir al mencionado orador á la tribuna, como bien saben ellos como las gasta, le soltaron algunos silbidos, pero silbidos de parra herida, de bestia feraz á quien quitan la cría. ¡Como no les habrá de dar rabia, si eran no menos de 500 personas que oían lo que á ellos no les convenía que oyaran, ya que significaba la caída de vendas que con tanto empeño habían ellos colocado!

Después de ésto disolvióse la manifestación en medio del mayor orden.

Celebróse el 25 de Julio pdpo. el casamiento del joven amigo José Castiglione con la señorita María Us lenghi.

Este apreciable camarada, aunque nunca hizo ostentación de sus ideas, sabe apreciar el valor de sus convicciones y de ello ha dado una prueba elocuente y palpable al celebrar civilmente su enlace, excluyendo voluntariamente el roce con la sotana, demostrando de paso á infinito de liberales de palabra que en todos los actos la práctica debe engendrar la prédica.

Démosle á los nuevos congúyes nuestra cordial enhorabuena y augurémosle eterna felicidad, que no duodamos de atender, para demostrarlo voluntariamente el roce con la sotana, demostrando de paso á infinito de liberales de palabra que en todos los actos la práctica debe engendrar la prédica.

Es de desear al mismo tiempo, que este ejemplo cunda que ya ganará con ello la humanidad.

Hasta la próxima.

EL CORRESPONSAL.

Desde San Ramón

Los obreros de esta población parecen despertar de un largo sueño de ignorancia y dispense a mejorar su situación de asalariados. El gremio de albañiles se halla muy entusiasmado y es muy posible que brevemente soliciten algunas mejoras.

También otros gremios piensan organizarse para conseguir menores jornadas y mayor salario.

Es de esperar que todos los obreros de San Ramón formen una sola Sociedad de Resistencia, en la cual se afiliaran todos, lo mismo los artesanos, los peones, que los dependientes de comercio y mozos de casas particulares. Esta Sociedad puebla de lluvias por ejemplo: «Centro Obrero de San Ramón». Después que estén todos apuntados, se nombrará la Comisión Administrativa, la que encar-

tará llamada á velar por la buena marcha del Centro y puede ser nombrada sacando un miembro de cada gremio, ó sea: uno por los albañiles, otro por los zapateros, otro por los herreros, otro por los carpinteros, otro por los peones en general ó mozos de casas. Nombrada de este modo la comisión está procurará nombrar de su propio seno al compañero que actuará de secretario, el cual se encargará de todos los trabajos concernientes a celebrar reuniones, levantar las actas, redactar los pliegos de condiciones para los patrones, etc., etc. La misma comisión nombrará á uno de los compañeros para tesorero, que tendrá á su cargo, hacer el recaudo de las cuotas y custodiar los fondos sobrantes de los gastos.

Todo lo que dejó dicho es una opinión mia; ahora los obreros de San Ramón, dirá si digo bien ó no.

Según oigo decir es posible que un día de estos venga á esta dar una conferencia obrera un organizador de la capital.

Que sea pronto más bastante falta hace.

EL CORRESPONSAL.

SOLICITADA

Con motivo del cambio de local, por medio de la presente participamos á todas las sociedades obreras ó gremios que editen periódicos ó folletos quieran mandarnos un ejemplar de cada número ya sean socialistas, teófis, liberales ó anarquistas y católicos, para nuestra mesa de lectura á la siguiente dirección: Sociedad de Mecánicos y Anexos, calle Inglaterra número 15, Villa del Cerro.

AGRADECIMIENTO

Quisiera dírseles cabida á las presentes líneas en el periódico LA LINTERNA, el único de mayor circulación en la república exento de todo sofisca sectorio:

El que suscribe la presente se hace un deber en agradecer á todas aquellas personas y colectividades su valioso concurso que d'interesadamente me han prestado, ya sea en una forma ó en otra encaminado á aliviar la triste situación en que me he encontrado durante mi enfermedad y la pérdida de mi querida compañera.

Joaquín Montes.

Villa del Cerro, Agosto 1927.

LA LINTERNA saldrá todas las semanas el día que duplique su actual tirada.

Por falta de espacio

Que es una de las poderosas causas que obligan á no publicar todo cuanto se desea, nos vemos precisados á dejar para el próximo número varios trabajos, entre ellos, la bibliografía y una correspondencia de Florida.

Separan disculpáronos nuestros lectores.

LA REDACCIÓN.

Correspondencia abierta

Empalme Olmos. — J. D.—Recibido \$ 1.40. Pago hasta el número 7. Típ. N. D. Ramón era un error. En lo sucesivo haremos como pide.

San Ramón. — B. R.—Recibidos \$ 0.00 importe del número 7.

Montevideo. — J. M.—Recibidos \$ 2.70. Importe del número 6.

Rio Negro. — J. G.—Recibidos \$ 0.80 importe del número 7.

Rivera. — F. P.—Recibidos \$ 0.00. Pago hasta el número 6.

Rio Negro. — M. A. S.—Recibidos \$ 0.00, importe del número 6.

Durazno. — F. M.—Recibidos \$ 0.40, importe del número 7.

Se hará como nos pide.

Tacuarembó. — S.—Recibidos \$ 0.00, complemento al número 6.

Parque del Sauc. — J. M.—Recibidos \$ 2.40, importe de los números 6 y 7.

Chuy. — H. B.—Recibidos \$ 0.80. Importe del número 7.

Colonia del Sacramento. — R. F.—Recibidos \$ 0.70, importe de los números 6 y 7.

Villa del Cerro. — J. B.—Recibido \$ 2.50, importe del número 7 y aviso.

Montevideo. — J. B.—Recibidos \$ 0.80. Importe del número 7.

Se agradece su actividad.

Palmitas. — F. P.—Está bien, el error fué de nuestra parte; quedamos conforme en que tiene pago hasta el número 7.

Minas. — Constantino U.—Recibidos \$ 0.00 importe de los números 7 y 8. Debemos recordarle que el precio del paquete elevado desde el número 7, a \$ 0.40.

Yerbal. — J. P.—Recibidos \$ 0.40. Importe del número 7.

Salto Oriental. — P. M.—Recibidos \$ 7.00. Importe de los números 5, 6 y 7. Atendida la indicación desde el presente número.

San Gregorio. — A. A.—Recibidos \$ 3.00, pago hasta el n.º 6. Gracias por su conformidad con el aumento de 0.10.

ALMACEN FONDA

BARBERIA Y RECREO

DE BATISTA BUCETTI
VILLA DEL CERRO

Se dan banquetes el máximo de 25 á 30 persona
La casa cuenta con un personal
competente para el servicio á precios médicos
Reparto á domicilio

Calle Chile entre Francia y Norte America

UNION FERROCARRILERA DEL URUGUAY

Primera casa de comidas y despacho de bebidas DE MARCELINO PARRA

FRENTE A LA ESTACION PEÑAROL

Especialidad en fiambres y minutas, bebidas finas, etc.
Oportunamente comodidad para troperos

SERVICIO PERMANENTE

GRAN CASA DE LIQUIDACIONES LA SIN RIVAL

de FEDERICO V. CABRERA

Agencia Singer Seving Maquine Cia.
Tienda, Mercería, Sastrería, Bazar, Bonetería, Ajuares para
novias, Confecciones en general

Calle Grecia esq. República Argentina
Villa del Cerro

LA 1^a QUESERIA Y FIAMBRERIA DE CANEPA HERMANOS

Gran surtido de productos porcinos
Fiambres, Jamones, etc. Manteca fresca, Queso de la
Colonia y extranjero

Precio Modico -- Se lleva á domicilio

CALLE GRECIA esq. NORTE AMERICA
VILLA DEL CERRO

ALMACEN, FONDA

FERRETERIA DE LEÓN MONTERO

Especialidad en Vinos, Licores, Conservas y Comidas
Completo y variado surtido en Lozas, Cristales, Juguetes y
Ropa hecha. - Servicio esmerado y con prontitud - Precios
Médicos - Proligidad y aseo en las comidas.

PEÑAROL

GRAN TIENDA "LA PORTEÑA"

Calle Grecia 130 al 136 - Mitad de la cuadra

La casa mas grande, mejor surtida, y que vende mas barato en la Villa del Cerro.

Asombrosa liquidación de géneros escoceses de alta
edad para vestidos, de lana y lana y seda, mercerizados,
desde 0.30 á 35, 40, 50, 60, 70 centésimos metro. - El surtido
mas explandido que ha venido hasta lo presente al
Cerro.

Increible liquidación por engrandecimiento de local
GRAN CASA "LA PORTEÑA"

LA NUEVA INFANCIA LIBRERIA Y PAPELERIA

Encuadernación, Trabajos de Tipografía, Sellos de Goma
y Bronce. Libros rayados y en blanco, texto y útiles para las
escuelas. Especialidad en obras de sociología, ciencias arte
y filosofía. Gran surtido de novelas, é historias.

El Hombre y la Tierra, por Eliseo Reclus. Obra profusa-
mente ilustrada con ricos grabados y mapas.

Los Antepasados. 4 tomos. Historia antigua, moder-
na y contemporánea. Se reparte por cuadernos de 24 pa-
ginas y magnifica lámina á 0.15 cada cuaderno para la Re-
pública. Se atienden pedidos para la campaña. Venta por
mayor y menor. El Banquete de la Vida, una obra
ilustrada que deben leer todos y solo cuesta 0.30. Se han
vendido mas de 30.000 ejemplares.

Calle Uruguay 255 esq. Rio Negro

Herminio Calabaza Teléfono La Cooperativa 978

Almaeen de E. Gonda

Gran surtido de conservas, té café
ritmos finos y demás artículos
referente al ramo
Especialidad en artículos Ingleses
Reparto á domicilio - Precios médicos
Calle Artes esq. Caridad
BELLA VISTA

Fonda de los Obreros

DE
SANTOS PENZA

La mas antigua de Peñarol - Fundada en el año 1891 - Se admite pensionistas - Precios moderados
Despacho de bebidas de varias clases
Comidas servidas con esmero, aseo
y prontitud - Minutas á cualquier
hora del dia

PROBAR PARA CREER

Peliqueria del Japón

DE
Vicente J. Zibechi

Artículos de perfumería
Higiene, Prontitud y Esmero
Servicio á domicilio
Precios convencionales
CALLE AGRACIADA 757e
MONTEVIDEO (BELLA VISTA)

D
I
S
P
O
N
I
B
L
E

ALTO AQUI!

Gran baratillo, almacén de Londres
DE
Martin y Pedro Silva

Casa especial y surtidos
completos en comestible, con-
servas alimenticias de todas
clases. Artículos de bazar, sur-
tido en cristalería y ferretería
en general. Cereales, carbón,
maíz, frutos del país á precios
médicos. Se lleva á domicilio.

Calle Inglaterra Núm.
Villa del Cerro

Relojería, Joyería y Platería

de Carlos Giudice
CALLE GRECIA 241
VILLA DEL CERRO

Ventas de todas clases de
alhajas etc. relojes en gene-
ral á precios médicos. Se ga-
rantan todos los trabajos.

Farmacia Bella Vista

DE
MEZZOTTONI H^{no}

Productos químicos - Es-
pecialidades farmacéuticas na-
cionales y extranjeras - Per-
fumerías finas - Se despachan
recetas para las Sociedades de
Socorros Mutuos.

TEL: LA COOPERATIVA 1653

Calle Uruguayana y Olivos
BELLA VISTA

¡Atención!

FONDA Y POSADA DE BARTOLO MANCINI H^{no}

En Peñarol

ENTRE TROPEROS

¿A dónde vas, che? - ¡A la fonda de Bartolo! - ¡Y te llevas
el caballo también? - Sí, hombre! ¿Pues no sabes? Allí tenés
todas las comodidades que quieras: buena comida, buen trato
y una linda caballeriza pa los animales... - ¡Y hay buen vino?
- del mejor; y también te ceban mate amargo á la manzanita.
Todos los compañeros nos reunimos como en familia. - ¡Abren
á cualquier hora? - No tenés más que golpiar. - ¡Evidente
pues, hombre, andamos que voy á probar. - Ya verás que no
te arrepientes. No te vayas a olvidar: Fonda y Posada "El
Progreso" de Peñarol. - Evidente, hombre, evidente. - Si
acaso te olvidás, no tenés más que preguntar en la Estación.

Almacén y Bodega Villa Madrid

DE MA FCFINOVAZQUEZ

Tengo el agrado de participar al público y á mis favo-
recedores que he recibido un gran surtido de comestibles.

Especialidad en vinos finos recibidos expresamente para
la casa. Recomiendo que visiten esta casa para cerciorarse de
la bondad de mis artículos. Especialidad en conservas, fiambres,
quesos, té, café, chocolate y gran surtido de galletas
y confites. La casa cuenta con una gran heladera.

Lo que valgan mis artículos lo cobraré pero nunca misti-
fico.

Gran despacho de cerveza y bebidas finas.

PEÑAROL

Almacén, Fonda y Cancha de Bochas

Especialidad en comestibles, vinos nacionales y extranjeros
y artículos en general, se lleva á domicilio.

Camilo Bondanza (Sucesor de Parodi)

Alfombras, Cortinados, Lámparas, Espejos
etc. Se alquilan para bailes y casamientos.

CALLE REPÚBLICA ARGENTINA 25 Villa del Cerro

ZAPATERIA CATALANA DE GABRIEL PONS

Especialidad en calzado hecho y sobre medida, de todas
clases. Precios médicos — Villa del Cerro

Calle Grecia entre Francia y N. América

Carpintería y Mueblería DE JUAN ROSSI

Se construyen galpones y carpinterías de saladero. Se hace
toda clase de trabajo perteneciente al ramo — Composturas
de todas clases — Se trabaja á domicilio — Precios Médicos

Calle Grecia Sra. -- Villa del Cerro

ALMACEN Y FONDA CANCCHA DE PELOTA Y BILLAR

DE

YMAZ Y PEREZ

SUCESORES DE VIUDA É HIJOS DE PEDRO YMAZ

Casa especial en comestibles y bebidas, artículos de bazar
y ferretería á precios sin competencia — Se reciben pene-
cistas á precios médicos.

CALLE TURQUIA Y NUEVA GRANADA

VILLA DEL CERRO

CARNICERIA Y CHANCHERIA

DE LOS DOS HERMANOS

Carbón de leña y leña. Puesto de verduras en genera-

DE CARMELO Y CATIELLO ROMANO

CALLE GRECIA 171 ESQ: ESPAÑA Villa del Cerro